

Preparando a los Niños Pequeños para una Gran Educación Literaria

Por Wes Callihan de Schola Classical Tutorials

<http://www.schola-tutorials.com/>

Introducción

La meta de una educación clásica en artes liberales es hacer libre a la persona (de modo que “liberal” = que libera) de la estrechez, rigidez y prejuicio que son la característica natural de nuestras mentes. La meta de una educación clásica Cristiana es hacerlo para la gloria de Dios. Aunque es verdad que, aparte de la salvación una persona educada puede ser solamente un necio educado, también es cierto que un Cristiano ignorante, no importa cuán piadoso sea, se halla limitado por esa ignorancia; un Cristiano educado es un siervo más efectivo de Dios porque sus habilidades y talentos naturales han sido desarrollados en lugar de atrofiarse. La tradición de la educación en la civilización occidental ha sido impulsada durante casi dos milenios por el Cristianismo, en cuyo tiempo se ha asumido siempre que el entrenamiento diligente en la piedad, por parte de los padres del niño, es algo que respalda plenamente la educación.

Al asumir esto, la liberación de la mente del niño se logra enseñándole lo siguiente, lo que puede agruparse según el Trivium clásico – gramática, lógica y retórica (los primeros cinco puntos) – y Teología, la Reina de las Ciencias (los últimos dos puntos):

- Escuchar y leer cuidadosamente;
- Pensar con claridad y expresarse de manera persuasiva;
- Comprender su posición en el espacio, tiempo y cultura y su relación con otros lugares, tiempos y pueblos;
- Aprender y apreciar de la diferencia entre su propio lugar, tiempo y pueblo con otros lugares, tiempos y pueblos;
- Disfrutar de un rango más amplio de belleza como resultado de esa exposición más vasta;
- Dedicarse por sí mismo a un continuo aprendizaje, usando las herramientas del aprendizaje adquiridas en los cinco puntos anteriores;
- Evaluar y atribuirle su propio significado a todo lo anterior a la luz de un estándar absoluto y trascendente;
- Construir y defender una cosmovisión bíblica coherente como resultado de su educación.

El propósito NO es conseguir un empleo.

Qué y Cómo Aprendemos

A la luz de aquella única meta de la educación en artes liberales y de los anteriores ocho objetivos, ¿qué y cómo les enseñamos a nuestros niños? Piense primero en que muchos diferentes tipos de estudios contribuyen a la mente “liberal” además de los académicos; la música y el arte, por ejemplo. Estas también son disciplinas beneficiosas, incluso necesarias, y que contribuyen al aprecio y disfrute de la vida pero que no contribuyen

significativamente a aquella condición liberada de la mente que deseamos para nuestros estudiantes; entre estas se encuentra el atletismo. Los niños necesitan entrenamiento aún en otras áreas, tales como los hábitos relacionados con los modales y la forma de conversar, los que llamamos civilizados o “gentiles”; aquellos patrones de vida que hacen que una persona sea amable y cortés y que la convierten en una compañía deseable.

En la actual discusión me centro en el estudio académico no porque esos otros estudios no sean importantes, sino más bien porque disciplinar la mente en el pensamiento riguroso, proposicional y lineal acerca de ciertas materias medulares, y aprender a apreciar y disfrutar las bellezas del lenguaje y las palabras, son cosas que deben hallarse en el corazón de la educación. Si no es así, entonces aquellos otros estudios serán una colección incoherente de detalles sin ninguna cosmovisión global y coherente en la cual acomodarlos y con la cual encontrar un significado real para ellos.

De modo que, las asignaturas en las que aquí nos concentramos son, literatura, historia, idiomas, matemáticas, ciencia, lógica y retórica. La lógica y la retórica formal generalmente están reservadas para niveles superiores, así que en esta discusión sobre la preparación de los estudiantes más pequeños vamos a considerar únicamente las primeras cinco.

Principios y Aplicación

Las sugerencias a continuación son solamente eso – sugerencias – pues los principios importantes que hay detrás de ellos, derivados de la filosofía de una educación clásica en artes liberales antes descrita, tendrán aplicaciones muy diferentes en familias diferentes. No caiga en la trampa de comparar el enfoque que tenga su familia de la educación con el que tenga otra familia basándose simplemente en las técnicas o métodos que usted ponga en práctica – puede ser que entre en pánico o que sea tentado por el orgullo. “¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae.” La manera en que haces que tu hijo sea educado es importante sólo si ésta encarna los principios que son el asunto principal. Por lo tanto, consideraremos los principios en cada caso, junto con algunas sugerencias para su aplicación.

Recuerde el Trivium¹ en todas las materias escolares: en los niveles inferiores, concéntrese en la memorización de hechos. Use la capacidad del niño para absorber y almacenar información, y para disfrutar ese proceso, aún cuando no entienda la información. Esto no quiere decir que no vayan a surgir discusiones de las relaciones lógicas o de la belleza poética de las cosas, sólo que el énfasis en las mentes de los niños pequeños se concentra menos en la lógica y la retórica que en la gramática de las cosas.

Asignaturas: La Lectura

El primer principio importante es que el niño debe aprender a leer bien, puesto que la lectura es la herramienta fundamental de toda la educación subsiguiente. No es tan

¹ En este website se encuentra disponible el ensayo escrito por Dorothy Sayers titulado *Las Herramientas Perdidas del Aprendizaje*, http://contra-mundum.org/castellano/sayers/Lost_Tools.pdf y el pequeño libro escrito por Gregg Strawbridge titulado *La Educación Clásica y Cristiana*, http://contra-mundum.org/castellano/strawbridge/Ed_Clas_Xtna.pdf

importante que aprenda a leer demasiado temprano; o por otro lado, si muestra aptitud para leer desde temprano debiese ser alentado de manera entusiasta. Aún si no muestra mucha disposición a leer a una edad temprana, haga que se familiarice con la apariencia y el sonido de las palabras leyendo en voz alta y con la apariencia y el sonido del alfabeto usando bloques de construcción y canciones. Es muy importante que aprenda a leer fonéticamente, pues esto incrusta un paradigma fundamental de pensamiento y razonamiento que afecta mucho más que la decodificación de las palabras.

Una vez que el niño pueda leer, seleccione buenos libros. El niño no tiene que leer libros para gente mayor desde el principio, pero como dijo C. S. Lewis, si un adulto no lo disfruta, probablemente tampoco el niño. Queremos entrenar la imaginación de nuestros niños lo mismo que su habilidad de leer. Para los niños pequeños está el deleite en los sonidos del idioma en el Dr. Seuss, pero existe una belleza imaginativa real en las historias de Beatrix Potter y la serie Brambly Hedge. Los niños más grandecitos encontrarán la misma belleza en *The Wind in the Willows*, *Las Crónicas de Narnia*, y los libros de Princesas de George MacDonald. Siga este principio a medida que sus niños crecen: alimente su imaginación lo mismo que sus mentes racionales, pues la imaginación es el terreno fértil en el que todos los otros estudios pueden crecer mejor.

Seleccione cuidadosamente el material de lectura, pero no se preocupe en demasía por el último valor cultural de todo lo que llegue a sus manos. Cultive su gusto por la lectura, pero no se inquiete cuando descubra que su gusto es inmaduro. Después de todo, es un niño. Un niño aprende a leer y a disfrutar la lectura más fácilmente si sus padres le leen, y mientras más, mejor. A medida que el niño crece, tanto él como los padres debiesen leer en voz alta de manera regular. Lean todo tipo de libros: historias, poesía, dramas, ficción, ensayos, biografía, historia, etc., tomando en cuenta su nivel de madurez. Aprenda a leer bien en voz alta para que el niño aprenda el poder y la belleza de las palabras y para que aprenda él mismo a leer en voz alta. Él imitará lo que escuche. Escuche a su niño leer en voz alta – corrija lo que sea importante, no todo lo que haga estará mal. Cuando se llegue a dominar un elemento, corrija otra área importante.

Asignaturas: La Escritura

La escritura se puede integrar de manera natural en la lectura de un niño. Una práctica muy común y valiosa por cientos de años – hasta este siglo – era la de copiar. Los estudiantes de retórica clásica siempre han reconocido a la imitación como la primera etapa de aprendizaje, y su valor no debe ser pasado por alto. Por ejemplo, haga que sus niños copien primero palabras, luego oraciones, luego párrafos y pasajes más extensos de buenos escritos a lo largo de sus estudios en primaria. Haga que copien pasajes de sus libros de lectura, de la Biblia, de sus libros de historia – pero recuerde escoger cuidadosamente.

Seleccione material que sea valioso en forma y contenido, porque una buena parte del valor de copiar se halla en el hecho de que la mente del niño será formada por el estilo, materia, sentimiento y dicción de aquellos pasajes que le ponga a copiar. Obviamente la Biblia es una excelente opción, como lo son los discursos de personas famosas, pasajes de dramas, y otros trozos de literatura que quisiera que recuerden. Los poemas son un material excelente

para copiar y debiese haber mucha memorización de poesías. Ningún adulto se ha quejado *jamás* de recordar poesías que memorizó cuando era niño. A veces, haga que el niño copie lo que Ud. lea en voz alta; de manera ocasional haga que tome notas o que bosqueje lo que le lea en voz alta o lo que él lee en sus libros. Haga que le vuelva a narrar lo que haya leído, o que resuma lo que Ud. le haya leído.

La segunda parte de la imitación es tratar de realizar un trabajo original. Su niño puede hacer la transición parafraseando los pasajes que copie, bosquejándolo, reduciéndolo en extensión (haciéndolo un extracto), tratando más tarde de hacerlo volver a su forma original sin hacer referencia al original, cambiándolo en poesía, etc. Esto le obliga a que piense más cuidadosamente en la relación que existe entre significado y lenguaje, y a pensar cuidadosamente en la necesidad de un vocabulario poderoso que pueda transmitir la presión de la paráfrasis y la tensión de la traducción.

La tercera parte de la imitación es escribir párrafos, ensayos, poemas, dramas, historias cortas, etc., todos originales, imitando de manera consciente el estilo de los autores que haya copiado y adaptado. Eventualmente, el niño asimilará la amplia variedad de estilos y maneras que ha leído y copiado en su propio estilo y manera natural de escribir, así como asimila en su propio estilo natural aquellos hábitos de gestos y lenguaje que ve en sus padres; esta es la fuente real de la originalidad.

En el proceso de estos ejercicios de escritura, puede trabajar en la gramática de su niño; la práctica de la gramática es considerablemente más productiva en el contexto de la práctica de la escritura. Extraiga palabras claves para el estudio de la ortografía a partir de la escritura y la lectura del niño.

Y como en la lectura, haga también así en la escritura, corrija lo que sea importante y espere lo que sea razonable. A medida que crezca, espere más de él y corrija más intensamente.

Asignaturas: Historia

Un papel absolutamente crítico de la educación clásica es enseñarle al estudiante la relevancia del pasado. Conocer a Dios depende de conocer la historia – lo que Dios ha hecho por Su pueblo tal y como se registra en las Escrituras, y lo que ha hecho por ellos en los pasados dos milenios. Y conocerse a sí mismo también depende de conocer la historia – de dónde venimos y por qué somos quienes somos. El siglo veinte ha decidido que el pasado es irrelevante, y en un exceso de inconcebible arrogancia considera que nuestra época es la definición de la realidad, la verdad y el valor. La educación debe oponerse a esto de la manera más fuerte posible. Si les enseñamos a nuestros niños principalmente la historia moderna, van a sucumbir a esta enfermedad. Pero si les enseñamos que nuestra época es sólo una de una larga serie de épocas, que nuestra cultura pasará y que otra le sucederá, que la nuestra no es intrínsecamente más correcta en cuanto a lo que cree o que es más valiosa en cuanto a lo que ha producido – con relación a otras – entonces estarán mejor equipados para aprender las lecciones del pasado. Esta es otra razón por la cual usar tantas fuentes

primarias en los estudios como sea posible y para leer los Grandes Libros: si todos nuestros estudios del pasado provienen de libros modernos, todavía estamos apegados al presente.

El niño necesita formarse un mapa mental cada vez más enfocado de la historia y del mundo con el propósito de comprender su lugar en el espacio y el tiempo; los mapas físicos ayudan tremendamente en esto. En todos sus estudios, use *líneas del tiempo* de la historia, use mapas y globos terráqueos, y use cuadros (de objetos de arte y arquitectura, etc.) de otros lugares y épocas.

No dude en enseñarles historia antigua a los niños pequeños; existen recursos valiosos para hacer esto, y la necesidad de entender las Escrituras requiere que enseñemos su contexto histórico y cultural (lo cual significa la antigua Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma) y el contexto de la Iglesia desde el tiempo de Cristo (lo cual significa Europa medieval y los principios del mundo moderno.) Use fuentes primarias tanto como sea posible para dejar que el pasado hable con su propia voz.

Asignaturas: Idiomas

La meta y propósito de aprender otro idioma es comunicarme en ese idioma, comprender ideas y maravillas por medio de otro patrón lingüístico. La meta de aprender idiomas clásicos es leer libros en Griego y Latín. Hay tremendos beneficios secundarios al aprender estos idiomas, tales como el mejoramiento del vocabulario en Español y el entrenamiento en las destrezas del razonamiento crítico, pero estos no debiesen tomarse como los principales beneficios, pues aislados son motivaciones tristemente inadecuadas para aprender otro idioma.

Un buen comienzo en el estudio del idioma, para estudiantes pequeños, puede ser la simple adquisición de vocabulario y frases u oraciones cortas que pueden memorizarse. El progreso hacia la gramática y las oraciones simples, y eventualmente el estudio gramatical y la lectura plena, es algo que puede requerir varios años y no necesitan apresurarse, pero el resultado final debiese ser la habilidad real de leer textos verdaderos. Las dificultades de la traducción, especialmente los problemas casi insuperables de traducir la poesía, debiesen ser enfatizadas en el estudiante en toda oportunidad por medio de ejemplos y la práctica, para que el estudiante comience a ver el enorme valor de leer libros antiguos en su propia lengua nativa.

De cualquier forma, dado que la mayoría de las obras clásicas requieren una cierta madurez de entendimiento, los estudiantes no estarán listos para la mayoría de los textos clásicos hasta que inicien sus estudios de secundaria, y por lo tanto otro enfoque válido es esperar hasta que el estudiante se halle en los comienzos de su adolescencia para luego hacer el estudio gramatical más rápidamente, digamos en un año o dos. En cualquier caso, recuerde el Trivium: los enfoques inductivos basados en la lectura tienen un lugar valioso, pero nunca debiesen suplantar la gramática deductiva y la memorización de las reglas y el vocabulario – el estudio de la gramática ortodoxa es simplemente el mejor fundamento, sin duda, si es que el estudiante, a la larga, va a ser versado en el idioma. Hay muy buenos libros básicos de texto y gramáticas disponibles para el nivel de primaria.

El Latín es un buen idioma para comenzar, pues fue el idioma universal de la civilización occidental por casi mil quinientos años y fue, por consiguiente, el idioma original de grandes cantidades de nuestros grandes libros, y una tremenda influencia en la literatura de otros idiomas. Además de proveer la base para la mayor parte de nuestro actual vocabulario, el Latín también ha tenido un impacto significativo en la sintaxis moderna. Es la lengua madre de los modernos idiomas romance (el italiano, el francés, el español, etc.) y hace que el estudio de esos idiomas sea mucho más fácil.

Asignaturas: Las Matemáticas

La mayor parte de quienes practican el *homeschool* se sienten cómodos enseñando matemáticas en el nivel para los más pequeños, y están familiarizados con los enfoques que tratan las matemáticas de una manera ajustada a la “etapa gramatical”; es decir, con una gran cantidad de material repetitivo, etc. Por lo tanto, se requiere muy poco tiempo discutiendo aquí esta asignatura.

Asignaturas: Ciencia

Un buen enfoque para comenzar con la ciencia, orientada a los estudiantes de primaria, es por medio de lo que solía llamarse “historia natural”; es decir, un estudio más informal del mundo natural basado en la observación, en lugar de hacerlo basado en la experimentación en el laboratorio o en un estudio técnico de los micro o macro reinos, o en la “ciencia pura,” la cual es más teórica y fuertemente matemática. El enfoque de la “historia natural” necesita muy poco en cuanto a equipo y gastos, se ajusta a la filosofía del Trivium, y concuerda con el enfoque de las artes liberales de la educación. Las ciencias “duras” pueden quedar reservadas para la secundaria.

La historia natural puede incluir el estudio del clima, astronomía, geología, plantas, animales y otros aspectos observables del reino natural. La historia natural se ajusta fácilmente a las asignaciones escritas, asignaciones de arte y la lectura de la literatura e historia. Hay buenas guías de campo para ayudarles a los estudiantes en sus propias observaciones, libros de arte que estimulan el dibujo cuidadoso de especímenes y fenómenos, y gran abundancia de oportunidades para excursiones al campo.

A medida que el estudiante crece, puede estudiar las ciencias “duras” – biología, química y física – pero los grandes libros de educación incluirán lecturas sobre la historia de las varias ciencias para proveer un contexto humano e histórico para estos estudios.

Copyright © 1997, por Wesley J. Callihan. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este artículo puede ser reproducido de ninguna manera, sin el permiso escrito del autor, excepto como se provee por la ley de derechos de autor de los Estados Unidos.